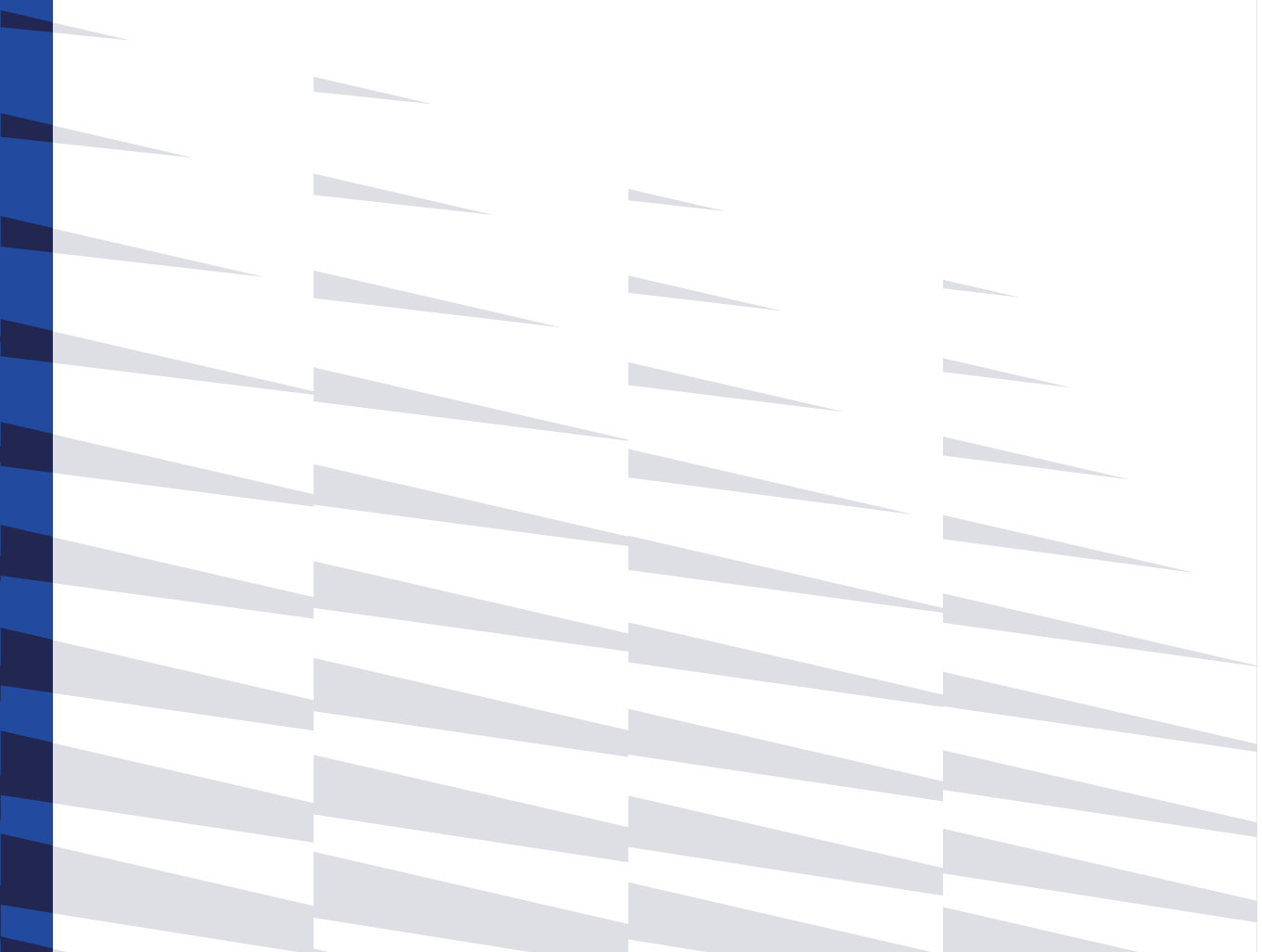



Misión, valores y orientación pedagógica





Misión, valores y orientación pedagógica

Esade es una institución académica universitaria independiente, sin ánimo de lucro, creada en 1958, en Barcelona, por iniciativa de un grupo de empresarios y de la Compañía de Jesús. Desde 1995, forma parte de la Universidad Ramon Llull.



6 Misión y razón de ser

- 7 Misión
- 7 Razón de ser



8 Declaración de valores de la comunidad de Esade

- 10 Nuestros valores
- 11 Nuestro compromiso



12 Marco orientador del modelo pedagógico de Esade

- 15 La dimensión profesional
- 16 La dimensión social y ética
- 17 La dimensión personal
- 18 La dimensión espiritual o interior
- 19 Conclusión



20

Declaración sobre la dimensión espiritual en la formación de Esade



Misión y razón de ser



Misión

La misión de Esade es impulsar la docencia y la investigación en los ámbitos de la dirección de empresas y del derecho, a fin de contribuir a la formación científica, social y humana de personas que se caractericen por un elevado nivel de competencia profesional y por una plena conciencia de su responsabilidad en el desarrollo de una sociedad que promueva la dignidad de las personas, en el marco de las tradiciones humanistas y cristianas, y en un contexto de diálogo intercultural.

Razón de ser

Esade, como institución académica universitaria, está comprometida con su razón de ser para impulsar la docencia y la investigación en los ámbitos de la dirección de empresas y del derecho, a fin de:

Formar a personas con el más alto nivel de competencia profesional y con un claro perfil internacional, conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos y como profesionales.

Para ello, aborda el proceso pedagógico desde una perspectiva global e integral, como un servicio a la persona y a la sociedad.

Crear y difundir conocimiento, a partir del estudio crítico del saber existente y de una investigación de alto rigor científico y de relevancia nacional e internacional.

Favorecer el debate social, con información y propuestas sobre temas relevantes y prioritarios para el futuro, a fin de contribuir desde su independencia a la transformación de la sociedad hacia cotas más elevadas de justicia y libertad.



Declaración de valores de la comunidad de Esade



Documento aprobado por el Patronato de la Fundación Esade el 24 de enero de 2008, con el informe previo favorable de los órganos de dirección, y después de un proceso abierto a la participación del profesorado, del personal de administración y servicios, y de los representantes del alumnado.

Los valores de Esade como institución están expresados en la declaración de su Misión.

Esade pretende formar personas con un alto nivel de competencia profesional, conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos del propio país y del mundo, sensibles a la solidaridad y a la justicia social, y capaces de comprometerse en proyectos colectivos.

Para ello, quiere fomentar la “calidad humana”: una combinación de conocimiento, criterio, equilibrio y profundidad que genera personas serenas, coherentes, fiables y capaces de vivir valores fundamentales.

Formar parte de una institución universitaria como Esade debe implicar una actitud de compromiso con su Misión, compromiso que se expresa en los valores que presiden la convivencia cotidiana y la actividad académica. Las personas que comparten estos valores forman la comunidad de Esade.

Los miembros de Esade forman parte libremente de su comunidad y, dentro de la aceptación básica de estos valores, cada uno debe decidir su manera personal de vivirlos. En este mismo clima de libertad y respeto mutuo, Esade invita a sus miembros a promover acciones y comportamientos que sean coherentes con los mismos.

La Declaración está abierta a los cambios que vaya experimentando la comunidad.

Nuestros valores

La comunidad de Esade se compromete con la promoción de un conjunto de valores coherentes con la calidad humana y la excelencia académica y profesional, valores que quiere poner al servicio de la sociedad local y global en la que se inserta. Estos valores son:

1

Actuar con integridad en el trabajo académico y profesional.

Significa comportarse, incluso en circunstancias difíciles, de forma comprometida con valores fundamentales como el rigor y esfuerzo en el desempeño, la honradez, el espíritu crítico, la equidad y el sentido de responsabilidad.

2

Respetar a los compañeros, a todas las personas y a sí mismo, y ser sensible a la situación concreta de los demás.

Significa reconocer la dignidad de todas las personas y ser una persona capaz de acompañar y ayudar a los demás cuando lo necesiten, colaborando así a construir un mundo más justo y humano.

3

Valorar positivamente la diversidad y aprender de las diferencias entre personas, ideas y situaciones.

Significa comprender que las diferencias de género, estatus socioeconómico, origen étnico, cultura, lengua, religión, orientación sexual, cualidades físicas u otras diferencias, son oportunidades enriquecedoras para aprender acerca de otras personas, del mundo y de uno mismo.

4

Buscar, compartir y contribuir al bien común de la comunidad de Esade.

Significa ser consciente de que la obtención del propio bien no puede desligarse del bien de toda la comunidad y se refleja en actitudes de respeto y responsabilidad hacia la comunidad.

5

Asumir responsabilidades y compromisos al servicio de una sociedad más justa.

Significa comprender no sólo lo que la realidad “es” de hecho, sino también lo que “debería ser” de acuerdo con el valor fundamental de la justicia y la sostenibilidad medioambiental.

Nuestro compromiso

De acuerdo con nuestros valores, los miembros de la comunidad de Esade se comprometen, en definitiva, a actuar con integridad personal, exigencia profesional y responsabilidad social.

Integridad personal significa que palabras y acciones sean coherentes entre sí, con las propias convicciones o creencias y con los valores contenidos en esta Declaración.

Exigencia profesional significa rigor en el desempeño, cultura del esfuerzo, actualización continua, capacidad de autonomía y cooperación, creatividad transformadora y espíritu de servicio y de superación.

Responsabilidad social significa asumir y tener en cuenta las consecuencias de las propias decisiones y su efecto en la justicia de las organizaciones y de la sociedad tanto local como global.



Marco orientador del modelo pedagógico de Esade



Documento aprobado por el Patronato de la Fundación
Esade el 16/03/2010

En los últimos años, Esade se ha insertado consciente y decididamente en un contexto global que ha transformado su propia realidad haciéndola más internacional, diversa y plural. Este nuevo entorno y la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) constituyen, para nuestra institución, una invitación y una oportunidad para observar nuestros programas formativos desde una nueva perspectiva: la que se deriva de considerar el perfil de salida de los estudiantes y de los participantes de nuestros programas en términos holísticos, integrando conocimientos, competencias y valores en la formación completa de la persona.

Esta perspectiva invita a reflexionar sobre nuestro modelo pedagógico y pone de relieve la necesidad de profundizar sobre el sentido último que la institución (el profesorado, los miembros del PAS, la Dirección y el Patronato) quiere otorgar a su labor docente, de investigación y de promoción del debate social.

Asimismo, el presente “marco orientador” concreta, de forma específica para Esade, el contenido del documento marco de UNIJES titulado “Orientaciones, identidad y misión ante los nuevos desafíos universitarios”.¹

¹ Se puede consultar este documento en la *Revista de Fomento Social*, n.º 252 (vol. 63), pág. 741-762.

Planteamiento

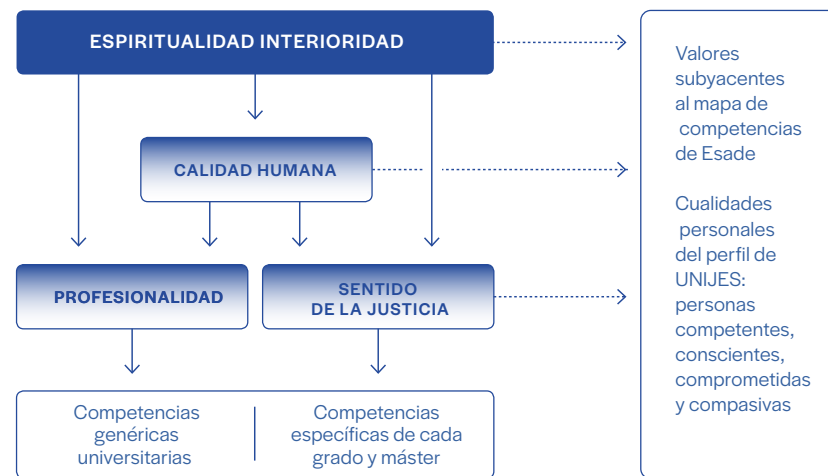
Tal como subrayaba el P. Kolvenbach, SJ: “El conocimiento no es neutro, sino que siempre implica unos valores y una determinada concepción del ser humano; la docencia y la investigación no pueden dar la espalda a la sociedad que las rodea [...] La universidad ha de ser el lugar donde se debaten cuestiones fundamentales que conciernen a la persona y a la comunidad humana, en los ámbitos de la economía, la política, la cultura, la ciencia, la teología, la búsqueda de sentido. Así pues, la universidad ha de transmitir valores humanos y éticos; ha de ser conciencia crítica de la sociedad; ha de iluminar, con su reflexión, a quienes se enfrentan a la problemática de la sociedad moderna y posmoderna; ha de ser, en definitiva, el crisol donde se debatan con profundidad las diversas tendencias del pensamiento humano y se propongan soluciones”.²

En efecto, la investigación no es neutra. Elegir un objeto de investigación es priorizar un problema, y eso se hace siempre en función de intereses y valores determinados. Desarrollar una política de investigación supone clarificar los valores prioritarios de la institución. Del mismo modo, la docencia no es neutra.

² Peter-Hans Kolvenbach, superior general de la Compañía de Jesús hasta enero de 2008. Alocución en la Reunión Internacional sobre la Educación Superior de la Compañía de Jesús. Roma, 27 de mayo de 2001. Véase KOLVENBACH, P.-H. “Discurso 12”. En: *Discursos universitarios*, UNIJES 2008, n.º 27.

En los procesos de selección del alumnado, de transmisión del conocimiento y de aprendizaje se ponen en juego valores que configuran determinados tipos de persona y maneras de entender la sociedad. La honestidad docente y científica requiere, en ambos casos, explicitar esos valores de forma transparente. Por ello, la reflexión que proponemos se inicia con una pregunta fundamental: ¿Para qué y para quién trabajamos en Esade? La respuesta, coherente con nuestra misión, es: Esade trabaja para la formación de personas que, compartiendo libremente determinados valores,³ contribuyan, como ciudadanos y profesionales de la empresa y del derecho, a la construcción de una sociedad global más humana, es decir, más justa, solidaria, sostenible y respetuosa con las diferencias.

Esta premisa se traduce en una serie de valores que deben impregnar el mapa de competencias que propone Esade, conforme a su misión. El sentido y la función de dichos valores se indican en el esquema siguiente:



La selección de estos valores se hace desde la convicción de que el objetivo de toda educación es la formación y el aprendizaje de los estudiantes y participantes, y que cada enfoque pedagógico tiende a acentuar alguna de las dimensiones del ser humano. Esade considera necesario trabajar, en su propuesta pedagógica, las siguientes dimensiones de la persona:⁴

- la dimensión profesional: los valores de la profesionalidad**
- la dimensión ética, social, cívica y política: el valor de la justicia**
- la dimensión personal: el valor de la calidad humana**
- la dimensión interior de la persona: los valores propios de la interioridad abierta libremente a la dimensión espiritual, religiosa o laica, de la persona**

³ Valores coherentes con los que han sido formulados en la "Declaración de valores de Esade" véase: www.esade.edu/es/conoce-esade/mision-y-valores

⁴ Estas cuatro dimensiones se inspiran (con matices que reflejan la historia y la cultura peculiares de Esade) en el paradigma formulado por la red de universidades vinculadas a la Compañía de Jesús, UNIJES, a la que Esade pertenece. Véase el documento marco de UNIJES, "Orientaciones, identidad y misión ante los nuevos desafíos universitarios", publicado en la *Revista de Fomento Social*, n.º 252 (vol. 63), pág. 741-762.

⁵ El P. Adolfo Nicolás SJ, superior general de la Compañía de Jesús, desarrolló estas cuatro dimensiones en la conferencia pronunciada en Esade con ocasión del 50 aniversario de su fundación.

⁶ Cf. "Declaración de valores de la comunidad de Esade". Véase: <https://www.esade.edu/es/conoce-esade/mision-y-valores>



Estas dimensiones de la persona son las que Esade propone a los estudiantes y participantes de sus distintos programas, para que las cultiven y aprendan. El objetivo último del proceso de aprendizaje es desarrollar las competencias y los valores subyacentes en estas cuatro dimensiones, para que se conviertan en criterios orientadores de la acción personal, profesional y social.⁵ Formar parte de una institución universitaria como Esade debe implicar una actitud de compromiso con su misión y con sus valores. Los miembros de Esade forman parte libremente de su comunidad y, dentro de la aceptación básica de estos valores, cada uno debe decidir su forma personal de vivirlos.⁶

Estos valores no son –ni han de ser– objeto de evaluación entre los estudiantes y participantes, pues la decisión de cultivarlos es estrictamente personal y libre. Sin embargo, Esade puede y debe evaluar si la institución ofrece a las personas que optan por hacerlo los medios adecuados para el desarrollo de estos valores.

La formulación de estos valores plantea unos objetivos muy ambiciosos, que pueden provocar rechazo ante la imposibilidad de su plena realización o ante el temor de caer en la hipocresía. Pero Esade cree que, a la luz de su identidad y misión, debe explicar honestamente los valores subyacentes al mapa de competencias que propone en el proceso de aprendizaje, con su potencial transformador, tanto en el ámbito personal como social.

La dimensión profesional

Esade es una institución universitaria que aspira a serlo al más alto nivel. En este marco universitario, el enfoque pedagógico de Esade se dirige a la formación de profesionales con el grado máximo de competencia y excelencia que seamos capaces de lograr.⁷ Por ello, quiere proporcionar a los estudiantes y participantes los conocimientos más actualizados sobre la profesión y la sociedad en la que viven, así como desarrollar las competencias necesarias para que puedan aplicarlos.

Esade aspira a promover entre su alumnado la apertura intelectual y el rigor académico y científico necesarios para que valoren y disfruten del aprendizaje continuo, la creatividad y la capacidad de adaptación e innovación, en un mundo cambiante y complejo. También aspira a fomentar en sus estudiantes y participantes el hábito del trabajo serio y responsable, así como el gusto por el trabajo bien hecho. Todo ello requiere que Esade reflexione sobre sus prácticas docentes y establezca una relación personal con cada alumno.

Esade entiende que la profesión es una forma de ganarse la vida, una vía de desarrollo personal y una actividad en la que se presta un servicio específico a la sociedad: en nuestro caso, el buen funcionamiento de las organizaciones (privadas, públicas o sin ánimo de lucro) y el correcto ejercicio del derecho

⁷ De esta manera, se recoge un rasgo típico de la espiritualidad de la Compañía de Jesús, que es buscar siempre lo que conduce más (en latín: *magis*) al fin que se pretende alcanzar.

B

⁸ En este punto, Esade asume su propia tradición y también la reorientación que supuso para la Compañía de Jesús su Congregación General 32, que tuvo lugar en 1975. En ella, la Compañía de Jesús definió la "promoción de la justicia" como un elemento constitutivo de su identidad y misión. Por ello, los sucesivos superiores generales de la Compañía de Jesús han interpelado con frecuencia a las universidades que están vinculadas a la Compañía para que trabajen el sentido de la justicia como un elemento decisivo de su identidad. Los fragmentos que se reproducen aquí están extraídos de discursos del P. Kolvenbach. El texto del decreto de la Congregación General 32 puede encontrarse en Kolvenbach, Discursos universitarios, UNIJES 2008, en un apéndice.

⁹ La expresión "hombres para los demás" es originaria del P. Arrupe. El P. Kolvenbach la completó. En sus discursos es una expresión que aparece con frecuencia.

y la justicia. Por tanto, la profesión tiene una dimensión de interés personal, necesaria y legítima, que se justifica, sobre todo, en la medida en que se presta un servicio específico a la sociedad. Desde esta perspectiva, el éxito económico y la capacidad de competir en el mercado son legítimos y tienen sentido para un profesional en la medida en que son un signo del reconocimiento de su capacidad de afrontar correctamente los verdaderos problemas de la sociedad. La capacidad de articular adecuadamente la competitividad y la cooperación es, pues, fundamental.

Asimismo, Esade entiende que la mejor forma de contribuir a la realización profesional y personal de sus alumnos es ensanchando su concepto de éxito profesional, ofreciéndoles una visión holística de la profesión que incluya también su dimensión social.

Esade es consciente de las dificultades que comporta este concepto de la profesión en una sociedad tan competitiva como la actual. También es consciente de que transmitir una comprensión holística del éxito y de la excelencia profesional es algo decisivo para lograr su misión. Sin ella, las dimensiones restantes pueden quedar reducidas a pura retórica.

La dimensión social y ética

Para Esade, el alumno no es solamente un futuro profesional: es, sobre todo, una persona que actúa en la sociedad con una dimensión ética, cívica, política y social.

La cultura actual no facilita una toma de conciencia de esta dimensión social. La cultura del individualismo oscurece la responsabilidad personal ante los grandes problemas económicos, sociales y medioambientales de nuestro mundo. Por otra parte, la creciente complejidad de los problemas sociales y la pluralidad de propuestas de solución llevan con frecuencia a un relativismo que paraliza el pensamiento crítico y el compromiso social.

Consciente de esos rasgos de la cultura actual, Esade quiere ofrecer una formación en la que se fomenten valores que desarrollen el sentido de la justicia social y el compromiso con ella.⁸

El compromiso profesional, social y ético no debe ser paternalista ni limitarse a la filantropía, sino que debe orientarse a la construcción de estructuras organizativas, económicas, jurídicas y sociales más humanas.

Por ello, y en coherencia con la función social de la profesión, debemos facilitar a nuestros alumnos oportunidades y ayudas para crecer y entenderse a sí mismos como "hombres y mujeres para los demás y con los demás",⁹ de modo que conciban el ejercicio del derecho, el liderazgo y la gestión empresarial como un servicio a la sociedad, tanto local como global. Para desarrollar estos valores, es necesario cultivar una determinada sensibilidad y adquirir ciertos conocimientos:

¹⁰ P. H. Kolvenbach, "El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús en Estados Unidos". Universidad de Santa Clara. California, octubre de 2000. Véase Kolvenbach, *Discursos universitarios*, UNIJES 2008.

C

¹¹ Véanse los documentos: "Declaración sobre la dimensión espiritual y el hecho religioso en la formación de Esade" y "La formación de Esade y la dimensión espiritual, en el marco de su misión institucional". Véase, asimismo, la "Declaración de valores de Esade".

¹² "Declaración de valores de Esade". La cita está extraída de R. Ribera. "Treballar l'esperit". En: Castiñeira, A.; Calsina, M. *Catalunya, reptes ètics*. Barcelona: Proa, 2006, p. 270. Este texto es el resultado de una larga reflexión sobre el tema realizada en Esade.

¹³ Camus, A. *La peste*. Barcelona, Buenos Aires: EDHASA/Sudamericana, 977, pág. 240.

Sensibilidad. Debemos ayudar a los estudiantes a ir más allá de su propio mundo social, en muchos casos privilegiado, de modo que "a lo largo de su formación [...] dejen entrar en sus vidas la realidad perturbadora de este mundo, de tal manera que aprendan a sentirlo, a pensarlo críticamente, a responder a sus sufrimientos y a comprometerse con él de forma constructiva, con el fin de que aprendan a percibir, pensar, juzgar, elegir y actuar a favor de los derechos de los demás, especialmente de los más desaventajados".¹⁰

Conocimientos. Debemos formar no sólo en las técnicas necesarias para la profesión, sino también en la capacidad de análisis y comprensión profunda de los grandes problemas económicos, políticos y socioculturales, y de sus causas a escala local y global. Este conocimiento hace posible una solidaridad bien informada, que oriente la acción hacia el compromiso por la justicia y el desarrollo humano de la sociedad.

La dimensión personal

De acuerdo con lo expresado hasta ahora, el objetivo último del proceso de formación debe ser "formar a personas con un alto nivel de competencia profesional, conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos del propio país y del mundo, sensibles a las causas en las que están implicados los valores de la solidaridad, la justicia y la libertad, y capaces de comprometerse en proyectos colectivos para realizar dichos valores".¹¹

Pero la misión de Esade va más allá. La formación de Esade debe partir del reconocimiento del valor incondicionado de la persona humana en sí misma por su dignidad, su libertad, su razón y su capacidad de amar de forma comprometida y desinteresada.

Estas características de la persona humana, rasgos esenciales de la antropología que Esade asume, deben tenerse también en cuenta en el proceso pedagógico. El centro de nuestro modelo pedagógico son las personas; por ello debemos crear un entorno que favorezca el desarrollo de la "calidad" humana, tal como se ha definido en la Declaración de valores de la comunidad de Esade: "Una combinación de conocimiento, criterio, equilibrio y profundidad, que genera personas serenas, coherentes, fiables y capaces de vivir los valores fundamentales"¹² de sus respectivas tradiciones culturales, en un contexto de diálogo intercultural.

Esta es la tradición humanista que forma parte de la identidad de Esade. Un humanismo que, dentro de la tradición de los jesuitas, afirma y celebra de manera esperanzada el valor del ser humano y sus potencialidades para crear conocimiento, ponerlo al servicio de la sociedad y construir un mundo más justo. Un humanismo que, sin ignorar el mal que el ser humano es capaz de causar, afirma –junto con otras tradiciones laicas y religiosas– que "en los hombres hay más cosas dignas de admiración que de desprecio".¹³

Este humanismo es la base del sentido ético subyacente en las competencias que Esade desarrolla en su proyecto formativo. Si bien Esade entiende que el desarrollo de la calidad humana es un valor en sí mismo, también afirma que, puesto que la calidad humana otorga espontaneidad, solidez y hondura a quienes la cultivan, su desarrollo es la mejor forma de promover la excelencia profesional y el compromiso cívico, social y político.

¹⁵ Para un mayor desarrollo de esta dimensión, véase la “Declaración sobre la dimensión espiritual en la formación de Esade”.

Por su origen y pertenencia a UNIJES, Esade garantizará y facilitará la presencia de la espiritualidad que le es más propia: la de la Compañía de Jesús. En este contexto reconocidamente plural e intercultural, la Compañía de Jesús se compromete a colaborar en el proyecto formativo de Esade, promoviendo el diálogo sobre la dimensión espiritual y el hecho religioso entre cristianos, creyentes de otras religiones y no creyentes y, finalmente, aportando su propia visión cristiana y su espiritualidad específica¹⁵ para favorecer que las presentes orientaciones pedagógicas puedan ser una realidad permanente.



La dimensión espiritual o interior

¿De dónde proceden la energía y el discernimiento necesarios para desarrollar nuestro compromiso con la profesionalidad, la justicia y la calidad humana? ¿Cuáles son sus “fuentes” últimas? De hecho, han sido diversas estas fuentes y todas ellas han encontrado su lugar en nuestra institución. Actualmente, Esade se propone mantener y desarrollar las condiciones adecuadas para el cultivo de las distintas “fuentes de sentido”. Una de ellas responde a un planteamiento ético y laico, estrictamente racional y no vinculado a la trascendencia.

Otra fuente que Esade quiere ofrecer es cultivar la calidad humana, la justicia y la profesionalidad desde la dimensión espiritual o interior de la persona, una dimensión que en nuestra sociedad se formula y se vive en prácticas y lenguajes tanto religiosos como no religiosos.

Al hablar de espiritualidad o dimensión espiritual, subrayamos¹⁴ interioridad y autoconocimiento; apertura al reconocimiento y al amor desinteresado de los demás que lleva al compromiso con los demás, especialmente con los más débiles y oprimidos. Espiritualidad implica también integración de las distintas dimensiones de la experiencia humana y planteamiento de las cuestiones últimas sobre el sentido de la vida. El cultivo adecuado de la dimensión espiritual desarrolla una manera de vivir en la que la libertad, la creatividad, la capacidad de amar gratuitamente, la solidaridad, el sentido de la justicia y la esperanza adquieren un lugar central.

Esade reconoce que, a lo largo de la historia, diversas tradiciones, religiosas y laicas, han realizado grandes aportaciones al crecimiento y a la maduración del espíritu humano. Esade no ignora este hecho, como tampoco ignora los efectos negativos e inhumanos que tales tradiciones han provocado cuando, alejándose de su fuentes de inspiración, se han dejado manipular por intereses económicos, políticos o de cualquier otro tipo, ajenos a su intencionalidad inicial.

Por ello Esade quiere constituirse en un espacio plural donde se fomenten el diálogo sobre las distintas interpretaciones (religiosas y laicas) de la existencia humana y donde todos los miembros de la comunidad académica (profesorado, PAS, alumnado y antiguos alumnos) puedan cultivar la calidad humana tanto desde un planteamiento ético como desde un planteamiento espiritual (trascendente o no), asumido libre y conscientemente.

¹⁴ Entre otras cosas, y sin pretender un tratamiento exhaustivo del tema.

Conclusión

En conclusión, Esade asume como misión propia formar a sus estudiantes y participantes en el marco de una visión holística de la persona, de la profesión y de la ciudadanía, de manera que puedan desarrollar aquellas cualidades que deberían definir el perfil de las personas que han pasado por nuestras aulas:

Personas competentes para dirigir y gestionar organizaciones y para desarrollar la praxis jurídica, que puedan afrontar con solvencia la toma de decisiones en entornos de creciente complejidad e incertidumbre crecientes.

Personas conscientes de sus responsabilidades y de su contribución a crear espacios de colaboración y mejora colectiva. Personas que integren la dimensión ética en su comportamiento personal y profesional, en una continuidad de sentido.

Personas comprometidas, porque saben que su competencia y su conciencia les exigen determinación y voluntad para llevar adelante iniciativas y proyectos con dedicación, generosidad y altura de miras.

Personas, en definitiva, que puedan ofrecer lo mejor de sí mismas en beneficio del bien común, porque son **compasivas**, en su sentido más original, porque “sienten con” los demás y “son para” los demás.

Esta misión es a la vez exigente y capaz de generar ilusión. Esade se compromete a poner los medios para que la institución sea coherente con estos objetivos, tanto en su funcionamiento interno y como en sus procesos de docencia, respetando siempre el pluralismo necesario en todo centro universitario.



Declaración sobre la dimensión espiritual en la formación de Esade



Documento aprobado por el Patronato de la Fundación Esade el 26/03/2008 con la indicación de que debía difundirse asociado al documento más extenso aprobado en la misma fecha: “La formación en Esade y la dimensión espiritual, en el marco de su misión institucional”*

* Ver en la web: www.esade.edu (apartado Conoce Esade /Quiénes somos) Versión revisada por el propio Patronato en su reunión del 16/03/2010

1

Esade es una institución académica universitaria independiente, de inspiración cristiana, sin ánimo de lucro, creada en 1958 en Barcelona por iniciativa de un grupo de empresarios y de la Compañía de Jesús. Su misión consiste en: “Impulsar la docencia y la investigación en los ámbitos de la dirección de empresas y del derecho, a fin de contribuir a la formación científica, social y humana de personas que se caractericen por un elevado nivel de competencia profesional y por una plena conciencia de su responsabilidad en el desarrollo de una sociedad que promueva la dignidad de las personas, en el marco de las tradiciones humanistas y cristianas, y en un contexto de diálogo intercultural.”

2

En el momento fundacional, la propuesta de Esade se hizo con un planteamiento de formación explícitamente cristiana. Posteriormente, considerando el contexto social, el desafío de la globalización y la gran pluralidad existente en su interior, por decisión de la propia Compañía de Jesús se reformuló su orientación inicial para convertir Esade en un proyecto en el que personas diferentes –creyentes y no creyentes, con posicionamientos vitales diversos– pudieran contribuir de forma plural y en pie de igualdad.

3

Dicho proyecto supone una antropología compartida que atribuye a la persona la capacidad de desarrollar su “calidad humana”, entendida como una combinación de conocimiento, criterio, equilibrio y profundidad, que genera personas serenas, coherentes, fiables y capaces de vivir valores fundamentales.

4

Para cumplir el mandato de la misión definida al principio en el marco de esta antropología, Esade entiende que no es suficiente con el desarrollarlo de la competencia científica y la responsabilidad social de sus alumnos. Hace falta también cultivar su calidad humana para dar solidez y hondura a ambas dimensiones.

5

En Esade, la calidad humana puede desarrollarse desde distintas perspectivas. Tiene sentido un planteamiento ético, no necesariamente vinculado a la trascendencia, en el que se cultiven los valores de la ciudadanía, el respeto, la solidaridad, el altruismo y el compromiso con causas nobles. Reconocido lo anterior, Esade quiere ofrecer también la posibilidad de cultivar, en su planteamiento formativo, la dimensión espiritual de la persona, que en nuestra sociedad plural se formula y se vive en lenguajes y comportamientos diversos, tanto religiosos como no religiosos.

6

Desde ese planteamiento, Esade reconoce la aportación de las tradiciones religiosas y de las tradiciones humanistas laicas en el crecimiento y la maduración del espíritu humano. También es consciente de los riesgos de deshumanización que comportan dichas tradiciones cuando derivan hacia el fanatismo o son manipuladas por intereses ajenos.

7

Para desarrollar este proyecto formativo en una sociedad pluralista y en un contexto de diálogo intercultural, Esade se ha de estructurar como un espacio plural y abierto a las distintas interpretaciones de la vida, laicas y religiosas, para ofrecer a los miembros de su comunidad académica (alumnado, profesorado, personal de administración y servicios, y antiguos alumnos) la posibilidad de cultivar, si quieren, su calidad humana desde un planteamiento ético, espiritual o religioso, y para poder debatir y profundizar sobre estas cuestiones.

8

Esade quiere ir más allá de la “tolerancia” y aspira a fomentar una actitud de “respeto activo” con las distintas opciones, creyentes o no creyentes, de una u otra tradición. Ello supone ofrecer cauces para expresar y trabajar las diferentes opciones personales, y crear ocasiones para dialogar sobre esas cuestiones. La tolerancia y el respeto activo tienen, evidentemente, unos límites: la orientación humanista y el respeto a los derechos humanos, evitando siempre posiciones fanáticas o fundamentalistas de todo signo, laico o religioso.

9

En ese contexto reconocidamente plural e intercultural, Esade se compromete a fomentar la reflexión sobre los grandes problemas en los que la humanidad se juega el sentido de la vida, promoviendo para ello el diálogo sobre la dimensión espiritual y el hecho religioso entre cristianos, creyentes de otras religiones y no creyentes y, finalmente, ofreciendo la espiritualidad que le es más propia: la de la Compañía de Jesús.

10

En conclusión, Esade quiere ofrecer una formación integral de las personas para que puedan desarrollar plenamente su calidad humana. Por tanto, en coherencia con lo dicho anteriormente, es necesario que dicha formación ofrezca la posibilidad de cultivar la dimensión espiritual, y que recoja la aportación de las tradiciones religiosas y laicas. Esta oferta, en un contexto de diálogo intercultural, ha de ser profundamente respetuosa con las distintas opciones de vida y con la pluralidad y la apertura que definen la convivencia en Esade.

Campus Barcelona · Pedralbes

Av. Pedralbes, 60-62
08034 Barcelona
España
Tel.: +34 932 806 162
Fax.: +34 932 048 105

Campus Barcelona · Sant Cugat

Av. de la Torreblanca, 59
08172 Sant Cugat del Vallès (Barcelona)
España
Tel.: +34 932 806 162
Fax.: +34 932 048 105

Campus Madrid

C/ de Valle de la Fuenfria, 3
28034 Fuencarral-El Pardo (Madrid)
España
Tel.: +34 913 597 714
Fax.: +34 917 030 062

www.esade.edu

